

Vestigios del portugués, andaluz y español antiguo comunes en el español de Antioquia y en el judeoespañol presentes en Antioquia

Vestiges of the Portuguese, Andalusian and Old Spanish common in the Spanish of Antioquia and in the Judeo-Spanish present in Antioquia

Libia Nancy Velásquez Vásquez¹

Resumen: este trabajo estudia la identidad étnica sefardita de los antioqueños y reconoce del asentamiento de conversos de Andalucía en Antioquia y Portugal en el siglo XVI, mediante el examen de los vestigios lingüísticos del portugués, andaluz y español antiguo comunes en el español de Antioquia y en el judeoespañol. El trabajo se concentra en los rasgos lingüísticos sefarditas todavía presentes en la tradición oral y que aparecen en una selección de novelas costumbristas del siglo XIX. El trabajo, basado en la tradición oral y en el lenguaje literario, abre una ventana para identificar los grupos colonizadores más antiguos en la región antioqueña.

Palabras clave: portugués, andaluz, judeoespañol, español antiguo, español de Antioquia.

Summary: this work studies the Sephardic ethnic identity of the Antioquenos and recognizes the settlement of converts from Andalusia in Antioquia and Portugal in the sixteenth century, by examining the linguistic vestiges of Portuguese, Andalusian and ancient Spanish common in the Spanish of Antioquia and in Judeo-Spanish. The work focuses on the Sephardic linguistic features still present in the oral tradition and which appear in a selection of nineteenth-century costumbrist novels. The work, based on oral tradition and literary language, opens a window to identify the oldest colonizing groups in the Antioquia region.

Keywords: Portuguese, Andalusian, Judeo-Spanish, Old Spanish, Spanish of Antioquia.

1 Investigadora postdoctoral, áreas de investigación: Humanidades en la Universidad Hebrea de Jerusalén. Este trabajo deriva de la tesis doctoral: "Seguimiento de la identidad sefardí de la comunidad converso-antioqueña en Colombia". Título obtenido: Doctor en Filosofía en la Universidad de Texas en Arlington, diciembre de 2002. Becaria de la Fundación Memorial para la Cultura Judía para el año 2014. Correo electrónico: oslibia@huji.ac.il

R229d

DICCIONARIO

DE LA LENGUA CASTELLANA;
EN QUE SE EXPLICA

EL VERDADERO SENTIDO DE LAS VOCES,
SU NATURALEZA Y CALIDAD,

CON LAS PHRASES O MODOS DE HABLAR,
LOS PROVERBIOS O REFRANES,

Y OTRAS COSAS CONVENIENTES

AL USO DE LA LENGUA.

DEDICADO

AL REY NUESTRO SEÑOR

DON PHELIPE V.

(QUE DIOS GUARDE)

A CUYAS REALES EXPENSAS SE HACE
esta Obra.

COMPUESTO

POR LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA.

TOMO QUINTO.

QUE CONTIENE LAS LETRAS O. P. Q. R.

CON PRIVILEGIO.

EN MADRID: En la Imprenta de la Real Acadèmia Española: Por los Herederos
de FRANCISCO DEL HIERRO. Año de 1737.

Introducción

El legado de los colonos portugueses, castellanos y andaluces que llegaron a la región antioqueña en el siglo XVI después de la expulsión de los judíos de España en 1492 constituye la base lingüística del español de Antioquia. Los diversos elementos lingüísticos, principalmente en los dominios de la fonética, la morfología, la sintaxis y el léxico, continúan presentes en el lenguaje hablado y escrito. Esto es evidente en la recolección del lenguaje cotidiano por los autores antioqueños, por ejemplo, el lingüista Luis Flórez y los escritores costumbristas Tomás Carrasquilla y Francisco de Paula Rendón.²

Antecedentes históricos

Historiadores antioqueños como Daniel Mesa Bernal y Gustavo Patiño Duque, entre otros, argumentan que los orígenes de los antioqueños se remontan a los asentamientos del siglo XVI de conversos andaluces y portugueses. Los colonos portugueses de ascendencia hebrea habían estado viviendo en la región desde 1513 (Mesa Bernal, 1996, pp. 44-62). Los asentamientos fueron permitidos por el rey Carlos V quien confirmó este estatuto y la ciudad de Vizcaya (Álava y Vizcaya forman parte de la tierra vasca) siguió el ejemplo en 1511 (citado en Daniel Mesa Bernal, 1988, p. 85). Patiño Duque afirma que entre los siglos XVI y XVII “el 73 % al 79 % de los colonos antioqueños llegaron de Andalucía, Extremadura, Castilla la Vieja, Castilla la Nueva y Valencia”. Los andaluces fueron hasta entonces el grupo más numeroso (Patiño Duque, 2006, p. 445; Mesa Bernal, 1996, pp. 44-62). La entrada en las colonias por conversos sefardíes andaluces se sustenta en el documento histórico “Un Padrón de Conversos Sevillanos (1510)”, “Un registro de conversos sevillanos (1510)”.³ En este documento se registra que una migración de aproximadamente 400 conversos sevillanos partió hacia las Indias

2 Los ejemplos que se dan en este trabajo fueron tomados de la disertación doctoral de Pilar Agudelo titulada *A Critical and Annotated Edition of Francisco de Paula Rendón's Innocence* (2007). Este libro de Paula Rendón no está disponible donde estoy ubicada.

3 Según Arango Mejía (1909), las formalidades legales impuestas por La Casa de Contratación —que fue fundada en 1503 por la Corona Católica; entre sus obligaciones estaba el control del tráfico marítimo y el suministro, equipamiento e inspección de las flotas ligadas a las Indias— hicieron imposible la entrada de los judíos a las Américas (pp. 256-258).

(Guillén, 1963, p. 63). Guillén (1963) afirma que el registro de conversos sevillanos es solo un pequeño fragmento de todos los que partieron hacia las Indias. Para él, esta fue una etapa dentro del extenso proceso de los asentamientos sevillanos reales (p. 74).

Modos del habla etnocultural sefardí común en el judeoespañol y en el español de Antioquia

Voseo

Solé (1970) afirma que desde la segunda mitad del siglo XVI el pronombre *vos* ya no estaba restringido a los círculos imperiales o aristocráticos, sino que gradualmente fue relegado a los círculos de la nobleza y los altos funcionarios como un modo de integración y aprobación. El *tú* se usaba para dirigirse a las clases más bajas y también lo usaban las personas comunes para dirigirse entre sí. Con el paso del tiempo, el uso de *vos* y *tú* dependía de la posición social de los hablantes; y luego comenzó a redistribuirse dependiendo de la cercanía social entre las personas. El pronombre *vos* comenzó a perder su valor deferente y comenzó a usarse como una expresión de deferencia hacia los judíos, ya que controlaban las finanzas (p. 168). La forma del *tú* tampoco se usaba ya para dirigirse a los inferiores, sino que se usaba dentro del núcleo familiar, especialmente “entre madres e hijas”. Las personas que tenían una vida difícil, como los caballeros del Cid, sintieron la necesidad de adular (pp. 168-169).

Nehama (2005) postula que en el judeoespañol la forma pronominal *vos* se usaba para expresar deferencia, por ejemplo, al dirigirse a los ancianos. Más tarde, se desarrolló una tendencia a reemplazar el *vos* por el *y eya*, que tenía el valor deferente de usted (2005, p. 596). Sin embargo, hasta el siglo XX, los hombres se dirigieron a sus esposas en público con “es a vos” y las esposas usaron la tercera persona del singular (por ejemplo, *él*). La forma *vos* se usa irónicamente con un intento de menosprecio, por ejemplo, “es a vos” en lugar de “es a ti” (p. 596).

En Colombia, el voseo se usa en las regiones de los paisas, es decir, aquellos departamentos que pertenecen a la identidad cultural de los paisas o antio-

queños como Caldas, Risaralda, Quindío, al norte de Tolima y al norte del Valle del Cauca. Mientras que el voseo es presentado como una isoglosa estructural,⁴ el presente autor sostiene que el papel del voseo en Colombia es sociolingüístico, ya que este crea una comunidad regional contra la comunidad nacional.⁵ El uso del voseo forma parte del discurso regional cultural de los antioqueños y sus descendientes en cuestiones de identidad, por ejemplo, vinculado a su propio legado histórico cultural del lenguaje.

Penny (1991) afirma que desde mediados del siglo XVI solo en España existían formas como *cantais* que se utilizaban para distinguir a la segunda persona del plural del singular *cantas*. En adición, el énfasis en ciertas sílabas distingue a la segunda persona del singular del plural (por ejemplo, [tú] *cantas* vs. [vosotros] *cantás*). Esta forma, *cantás*, sobrevivió en las áreas de voseo en las variantes de español en Hispanoamérica como un singular no deferente (pp. 138-39). Según Penny, estas formas, como en latín, se acentúan en la sílaba final y son muy difíciles de localizar, porque no aparecen a menudo en textos medievales. Esta forma sobrevivió en el español peninsular cuando se usa con el “os” reflexivo como en *levantaos*. En el judeoespañol, la forma imperativa es la forma frecuente del verbo español antiguo para plural, como en *cantá, meté, salí*. A diferencia del judeoespañol y del español de Antioquia, en Andalucía occidental la forma *ustedes* se usa comúnmente con la declinación del verbo en lugar de *vosotros*: ¿ustedes sois de Cádiz o de San Fernando? (Pérez Sánchez, 2006-2011, s. p.). En el español de Antioquia, la segunda forma imperativa del plural se usa con un valor singular, por ejemplo, Rendón escribe “Vení, come” (citado por Agudelo, p. 86). En Antioquia, la forma pronominal *vos* no tiene un valor deferente. Lo usan todas las capas de la sociedad, generalmente entre parientes y amigos (Mesa Bernal, 1996, p. 225). Betancourt (1987) afirma que, en Antioquia, la forma pronominal *tú* no es competitiva. El uso de *tú* entre parientes no se considera natural, mientras que el uso de *usted* es frío y distante (p. 22). Flórez (1957) informa que, en preguntas, la forma pronominal *vos* viene antes del verbo, por ejemplo,

4 Una isoglosa es una línea de límite geográfico que marca el área en la que comúnmente se produce una característica lingüística distintiva, sea esta de tipo fonológico, léxico o de otro tipo. Consultado el 18 de marzo del 2018. Recuperado de <https://www.thoughtco.com/isogloss-linguistics-term-1691085>

5 For detailed documentation of language as a manifestation of regional culture, see Amanda Betancourt’s “Lengua and Región (1993).

“¿vos es el que mandás aquí?” (p. 121). En Antioquia, *vos* se usa a menudo con las formas verbales acordadas del pronombre *tú*, y de la segunda persona, por ejemplo, “sos muy diligente” (p. 121). Rendón escribe, por ejemplo: “Vos sos capáz de sacar candela d’entre el agua, ... Decí ... mirá, te tuerzo el pescuezo lo mesmo que a un pollo” (citado en Gudelo, 2007, p. 40).

Género

En el español de Antioquia, los siguientes sustantivos se siguen utilizando como femeninos: *la calor*; *la hojaldra*. Carrasquilla escribe “la preba de la hojaldra” (citado en Flórez, 1957, p. 57); “la color”; “la síntoma”; “la fantasma”; “la sartén” (citado en Flórez, 1957, pp. 57, 173). En el español de Antioquia, la forma abiertamente femenina de *cual*, *cuala*, se usa con un referente femenino. Gutiérrez informa el uso de *cuala* entre informantes que no tenían mucha preparación (Gutiérrez, 2010, s. p.).

En el judeoespañol, el género femenino se asigna a *la calor*, *la sartén*, *la fantasma/fantazma*, *la kolor* (Pérez y Pimienta, 2007, pp. 228, 396, 179, 250).

Número

En Antioquia no es raro usar un singular por un plural, por ejemplo, *el pantalón*, *el víver* (provisiones), *el frisol*, *la tenaza* (alicates), *cualquier* (Flórez, 1957, pp. 6-7). En el judeoespañol, el uso de *el pantalón* es el mismo, por ejemplo, “él ya viene en kaza kon un pantalón en la mano” (Ben Yosef, 1926/27, s. p.); *kualseker/kualkier* (Bunis, 1999, p. 266); *la tenaja* (alicates) (Pérez y Pimienta, 2007, pp. 334, 266, 431).

Metátesis

En el español de Antioquia hay metátesis en conglomerados con “br”, por ejemplo: *probe* ‘pobre’; *Grabiél* (citado en Gutiérrez, 210, s. p.). Rendón escribe “estoy muy probe” (citado en Agudelo, 2007, p. 211). En judeoespañol, también se usa en *prove* (Harris, 1994, p. 75) y *Graviél* (Bunis, 1993, p. 813).

Diminutivos

Según Flórez, el sufijo nominal *-ito* o *-ita* se usa generalmente en Antioquia. Sin embargo, la noción de pequeñez también se expresa al mismo tiempo con el sustantivo sufijo *-ico*, *-ica*, por ejemplo, *quesítico*, *casítica* (Flórez, 1957, pp. 101, 49). Rendón usa, por ejemplo, *medrosica*, *cartica* (citado en Agudelo, 2007, pp. 143, 63). En el judeoespañol, *-ico* es el sufijo diminutivo histórico, por ejemplo, *ombresico*, *panesiko* (Bunis, 1999, p. 121).

El sufijo *-ucho* se usa con el nombre propio de Pedro como una dirección afectiva: *Perucho* (Flórez, 1957, p. 105). Este ejemplo aparece en Carrasquilla (1974, p. 141) y en Rendón (citado en Agudelo, 2007, p. 52). En el judeoespañol, el *-ucho* final se usa, por ejemplo, con nombres propios como Sarah y Abram, por ejemplo, *Sarucha*, *Abramucho* (Bunis, 1999, p. 170).

Los arcaísmos más destacados

Formas de verbos

El verbo arcaico *trompezar* todavía se usa en Antioquia (Flórez, 1957, p. 173). Esta forma verbal también se usa en el judeoespañol (Pérez y Pimienta, 2007, p. 466).

Léxico

La palabra arcaica *mansevo* (joven) se utiliza en el judeoespañol (Pérez y Pimienta, 2007, p. 290; Harris, 1994, p. 83) y en el español de Antioquia. Rendón usa *mancebo*, por ejemplo, “la sangre no educada del mancebo” (citado en Agudelo, 2007, p. 76.)

La palabra arcaica *mesmo* se usa con frecuencia en el español de Antioquia; Rendón y Carrasquilla lo usan (Carrasquilla, 1974, p. 145, citado en Agudelo, 2007, p. 118). Esta palabra aparece en los manuscritos sefardíes del siglo XVI (Sefer Hovot Halevavot, 1569, p. 144) y continúa usándose en el lenguaje moderno (citado en Quintana, 2009, p. 246).

La palabra arcaica *aguamanil* es la única palabra conocida en Antioquia y se usa en lugar de *lavamanos*. Morales Cano explica que el *aguamanil* actuó como una función clásica en el judaísmo. En las casas tradicionales de Antioquia era costumbre construir un *aguamanil*, a menudo cerca del comedor (Morales Cano, 2011, s. p.). En el judeoespañol, el *lavamanos* es llamado *aguamantil* (Pérez y Pimienta, 2007, p. 8).

Adverbios y adjetivos

En Antioquia no es raro usar *bien*, en lugar de *muy* antes de cualquier adjetivo, por ejemplo, “Es supremamente bien dotato” (Flórez, 1957, p. 112). Quintana explica que en el judeoespañol y aragonés es común colocar el adverbio *bien* antes de un adjetivo en lugar de *muy* (2009, p. 237).

En el lenguaje popular de Antioquia, el adjetivo *bueno* se usa a veces como un adverbio, por ejemplo “bueno señor” (Flórez, 1957, p. 110). En el judeoespañol *bueno* se usa como un adverbio y como un adjetivo. En la cultura judeoespañola, la gente dice “bueno sinyor”.⁶ Los que hablan judeoespañol también dicen, por ejemplo, “Es bueno de verte Moshe” (Bunis, 1999, p. 150).

Consideren: “Es bueno de ver ke los artikolos ke traduzko de Turko al Ladino son apresiados”.⁷

Elementos comunes al portugués, español antiguo, judeoespañol y el español de Antioquia

Estos elementos incluyen variaciones de vocales y consonantes a nivel fonético y reducción de la diptongación. Algunos de los ejemplos son de Portugal y Galicia. Penny (1991) afirma que, en general, es imposible, basado solo en la forma, distinguir entre préstamos de estas fuentes (p. 233).

6 Según un informante en Jerusalén.

7 Publicación reciente a Ladinokomunitá = <https://groups.yahoo.com/neo/groups/Ladinokomunita/info>

La adición de a- protética

El prefijo *a-* protético se agrega a varias palabras y verbos en el español de Antioquia, por ejemplo, *asegún*, *ajuntar*, *arrejuntar* y *alevantar* (Flórez, 1957, p. 49). Carrasquilla usa *alevantarse*, *ajuntarse*, *arrecostar* y *arrempujar* (citado en Flórez, 1957, p. 130). En el judeoespañol se usan, por ejemplo, *asegún*, *alevantar*, *arrekojer* (Pérez y Pimienta 2007, pp. 38, 14, 32). Este fenómeno también ocurre en el portugués y es ampliamente utilizado en Hispanoamérica (Harris, 1984, p. 78).

Fonética y Fonología

Variaciones de vocales a nivel fonético tanto en el español de Antioquia como en el judeoespañol.

En el judeoespañol, la secuencia histórica *e-í* en posición pretónica se convierte en *i-í*, como en *dizir*, *consintir*, *mintir*, *vivir*. La secuencia *e-ú* se vuelve *i-ú* como en *siguro*, *sigunda*, *dispues*. La secuencia *o-í* se convierte en *u-í* como en *pudias*, *ulvidu*, *kuzina* (Quintana, 2006, p. 42). Estas secuencias son numerosas en el modo de expresión oral de los antioqueños. Algunos ejemplos son los siguientes: *e-í* se convierte en *i-i* como en *hirvir* y *dispierto* (Flórez, 1957, p. 33). *E-ú* se convierte en *i-ú* como en *vistuario* y en *dispués de*. *O-í* se convierte en *u-í* como en *sustiene* y *he uído*. *O-u* se convierte en *u-u* como en *ducumento* y *urzuelo* (Flórez, 1957, pp. 33-34).

Reducción de los diptongos [ue]>[e]

En el español de Antioquia, la reducción de la diptongación en sílabas acentuadas es evidente en lexemas como en *kestión* en lugar de *cuestión* con el /e/ de alguna manera pronunciado uniendo los labios, *si querés* y *fevos* en lugar de *huevos* (Flórez, 1957, pp. 34, 141). La forma arcaica *si querés* se usa en Carrasquilla con el pronombre *vos* y con énfasis en la última sílaba (Flórez, 1957, pp. 141, 490). En el judeoespañol, la variación ocurre en *kestión* (Pérez y Pimienta 2007, p. 244) y en *kero*, *ken* (quién); *keres* (Bunis, 1999, pp. 157, 176, 111).

Según Quintana, es razonable pensar que la diptongación reducida /ue/ en /e/ como en la conjugación verbal *kerer* en judeoespañol no fue solo el resultado de la analogía, como argumenta Crews, sino también el resultado de las relaciones sociales entre los hablantes del castellano y del portugués que comenzaron a llegar al Imperio otomano en 1506. La influencia del portugués se intensificó entre 1550 y 1590 en el Imperio otomano (Quintana, 2009, pp. 228-229). Por otro lado, la reducción de la diptongación, sin retener la nasalización de la vocal portuguesa, significó un menor gasto de esfuerzo (Quintana, 2006, p. 229). Aunque Flórez solo registró entre sus informantes dos palabras, *kestión* y *querés*, su uso es común y actual en Antioquia.

Diptongos y monodiptongos: [ue], [o]

Harris explica que en el judeoespañol la “diptongación de las vocales estresadas se transmite a sílabas no acentuadas” como, por ejemplo, en *pueder* (Harris, 1994, p. 69; Bunis, 1999, p. 179) y *duelerse* (Pérez y Pimienta 2007, p. 131). En el español de Antioquia este exceso es evidente, por ejemplo, *duelería*, *güelvía* (1957, p. 35). Rendón usa *güelven* (citado en Agudelo, 2007, p. 226). Por otra parte, en el judeoespañol hay una reducción de la diptongación en sílabas acentuadas, por ejemplo, los lexemas *esforzo*, *rogo* (Harris, 1994, p. 69). En el español de Antioquia la reducción se encuentra, por ejemplo, en *preba*, *trocán* (Flórez, 1957, pp. 34, 35).

Reducción de los diptongos [ei]>[i/ii]

En el español de Antioquia, la reducción del diptongo [ei]>[i] es evidente en la palabra *fridora* (cuchara utilizada para freír) (Flórez, 1957, p. 34). Algo similar ocurre en el judeoespañol con la reducción del diptongo [ei/ii] a [ii] como en las palabras *friidero*, derivada de *freir/friier* (Pérez y Pimienta 2007, p. 188). Se supone que la reducción de [ei] fue causada por la confluencia de palabras con o sin diptongación que, para simplificar, adoptó la forma más sencilla, por ejemplo, *acituna*, *acetuna* y *acietuna* en las ciudades fronterizas entre Extremadura y Portugal (Quintana, 2006, p. 33).

Reducción del diptongo [ie]>[e]

En el español de Antioquia hay una falta de diptongación en sílabas acentuadas como en *censia*, *pacensia* (Flórez, 1957, pp. 35, 83). Carrasquilla usa estas palabras junto con la palabra “experencia” (citado en Flórez, 1957, p. 35). En el judeoespañol, la reducción de los diptongos se observa, por ejemplo, en *sensia*, *pacensia* (Pérez y Pimienta 2007, pp. 40, 29).

Reducción del diptongo [io]>[o]

En el español de Antioquia, el diptongo /ie/ muchas veces pierde la segunda /i/ de la palabra *vidro* (Flórez, 1957, p. 35). De manera idéntica, en el judeoespañol la palabra se pronuncia *vidro* (Harris, 1994, p. 93, Pérez y Pimienta, 2007, p. 461).

Diptongación de sílabas acentuadas [e]>[ie]

En el judeoespañol, como en el español antiguo, hay diptongación de sílabas acentuadas como en los lexemas *adientro*, *vierbo* (Harries, 1994, p. 69). Carrasquilla usa *inociencia* (citado en Flórez, 1957, p. 35). Similar al español antiguo, el español de Antioquia y el judeoespañol usan el lexema *bestimienta* (Londoño de Franco, 1989, p. 298). En el judeoespañol, esto ocurre, por ejemplo, *vestimienta/vestimiento* (Bunis, 1999, p. 273; Pérez y Pimienta, 2007, p. 460).

Epéntesis -y- antes de -i y -é

En algunas variedades del judeoespañol, el elemento epentético -y- se agrega para separar dos vocales en sílabas separadas (hiato), por ejemplo, *oyir / oyer* en lugar de *oir* (Kohen-Sarano, 1999, p. 129, Pérez y Pimienta, 2007, p. 329). Este fenómeno ocurre en el español de Antioquia, por ejemplo, *aoye* (Flórez, 1957, p. 141).

Variantes populares [gw], [bw] en el judeoespañol y en el español de Antioquia

La variante labiovelar [gw] inicial como en *gwevo* también se ha hecho frecuente en la posición intermedia, por ejemplo, la sílaba abierta antes de

[r] (citada en Quintana, 2006, p. 34). Hay pruebas consistentes de que la variante [gw] se usó tanto en el español sefardí del siglo XVI como en el castellano general. Esto lo muestra un texto de Salónica (SN [12550, p. 226]), por ejemplo, *viguela*, *vigwela* en lugar de *vihuela*, una forma temprana de la guitarra; *virguela*, *vir'ywela* en lugar de *viruela* (citado en Quintana, 2006, p. 34). Además, hay evidencia de *sirguela*, *zir'ywela* (citado en Quintana, 2006, p. 34). Estas variantes son conocidas en el español de Antioquia, por ejemplo, *virgüelas*, *cirgüelo* (Flórez, 1957, p. 34). La palabra *vihuelas* aparece en Rendón (citado en Agudelo, 2007, p. 86; Carrasquilla, 1974, p. 558). En el español de Antioquia la variante [gw] como en el judeoespañol *guerta*, *güeler* (Bunis, 1999, pp. 269, 117) aparece también en la posición inicial como [ue] precedido por la consonante /h/ developing /g/, por ejemplo, *güeco*, *güerta* (Flórez, 1957, p. 34). Consideren el uso de Rendón de la variante [gw] como en *güerfano*, *güerta*, *güevo* (citado en Agudelo, 2007, pp. 207, 156).

La variante [bw] que alterna con [gw] se usa con frecuencia tanto en el español de Antioquia como en el judeoespañol. En el judeoespañol se usa, por ejemplo, *gwestro*, *avwela* o *agwela* (Pérez y Pimienta 2007, p. 202). Carrasquilla utiliza, por ejemplo, “agüela” (1974, p. 400). Londoño de Franco señala (1984) que la palabra *agüelos* otorga un significado especial a los conversos en el trato con la Inquisición. El autor afirma que en Antioquia las “abuelas” no suelen llamarse *agüelas*, pero que el término *mama* se utiliza antes de su nombre o apodo. Esta era una costumbre típica de los descendientes conversos (p. 110). Los conversos usaron la palabra *agüelos* para cubrir su propia identidad y para probar su nobleza a la Inquisición (citado en Londoño de Franco, 1984, p. 110).

Morfología

El verbo

La forma *tener de* en lugar de *tener que*, también ocurre en el español de Antioquia y en el judeoespañol. Flórez informa haber escuchado en San Jerónimo: “Tengo de subir más allá de Quimbayos” (Flórez, 1957, p. 133). Carrasquilla escribe, por ejemplo, “tengo de salir a hacer unas diligencias”

(citado en Flórez, 1957, p. 133). En el judeoespañol se usan ambas formas (Pérez y Pimienta, 2007, p. 460).

En el español de Antioquia, los campesinos a menudo usan las formas verbales futuras regulares *habera* [Pt. *habera*]; *cabaremos* [Pt. *cabaremos*]; *tenerá* [Pt. *terà*]; *Ponerá* [Pt. *pôrà*]; *salirá* [Pt. *sairá*] (Flórez, 1957, p. 189). Carrasquilla usa, por ejemplo, *teneré*, *tenerá*, *teneremos* (citado en Flórez, 1957, p. 189). En el judeoespañol, estos verbos se usan, por ejemplo, *saldrá/salirá*; *avrá*, *tundra* (Koen-Sarano, 1999, pp. 132, 88, 111). En el judeoespañol, el verbo *habera* se conjuga como *habrá* en el futuro (Bunis, 1999, p. 42). Además, las antiguas variantes, por ejemplo, *sarlá*, *terná* y *porná* son comunes en el judeoespañol (Bunis, 1999, pp. 457, 458, 460). Flórez afirma que no es raro escuchar a los campesinos de Antioquia usar los condicionales *habería*, *tenería*, *hacería*, *trujería*, *componería* (Flórez, 1957, p. 189). Carrasquilla usa *trujería*, *tenería*, *habería/habrían*, *cabrían*, *hacerían* (citado en Flórez, 1957, p. 189). Este fenómeno aparece en el judeoespañol como el condicional *tener*, por ejemplo, *tenería* (Bunis, 1999, p. 47); *azería* (Koen-Serrano, 1999, p. 89). El resto de las formas condicionales en el judeoespañol se conjugan, por ejemplo, *traería*, *avría*, [*kavría*] (Koen-Serrano, 1999, pp. 112, 88).

Los verbos *creer* y *haber*

Flórez oyó a sus informantes usar *creigo* y *haiga* (Flórez, 1957, pp. 132, 173). En el judeoespañol se usan dos formas: *yo kreo/yo kreigo* (Kohen-Sarano, 1999, p. 102; Bunis, 1999, pp. 117, 184, 461). Quintana comenta que el fonema /g/ se desarrolló en los verbos que tenían en latín posterior -DY- como en *kreygo*, *veygo* y *kreyga* (Quintana, 2009, p. 235).

El verbo *traer*

El pretérito imperfecto del indicativo del verbo *traer* tiene en común el mismo patrón vocálico del pretérito simple del indicativo en portugués, por ejemplo, 1) *ue trouxe*, *tú trouxeste*, *ele trouxe*, *nos truxemos*, *eles trouxeram*. En portugués (el sonido de [x] es /ss/); 2) en el judeoespañol, el patrón del pasado simple, por ejemplo, *yo trushi*, *tu trushites*, *el trusho*, *mos trushimos*, *vos trushites*, *ellos trusheron* (Koen-Sarano, 1999, p. 112; Bunis, 1999, p. 458).

La forma del pretérito simple fuerte, por ejemplo, *trouxe* ha conservado la fricativa palatal sonora [ʃ] que se deriva de *-x-* y que apareció en su perfecto antecesor latino *traxe* (Penny, 1991, p. 185); 3) en el español de Antioquia se usa el pasado simple como en *yo truje, tu trujitas, el trujo, nosotros trujimos, ellos trujeron*. Carrasquilla escribe, por ejemplo, “¿Y trujeron, tan siquiera, el ataúl?” o “La pobreza que nos trujo, el señor cura” (1974, pp. 149, 219). Según Penny (1991), los dos preterios fuertes *troxe* y *traxe* compitieron en el español antiguo, pero solo *truxe/truje* llegaron a la edad de oro. Hoy solo se usa en dialectos (p. 186).

Sintax

El imperfecto con función condicional

En el español de Antioquia, el imperfecto se usa a veces como condicional, por ejemplo, “¿cómo a que horas pasabas?” (Flórez, 1957, p. 137). Carrasquilla escribe “esto no hacía yo, si yo fuera rico yo te costaba como si fuera hijo mío” (citado en Flórez, 1957, p. 137). En el judeoespañol después de la frase *como si*, el verbo aparece en indicativo en lugar de subjuntivo, por ejemplo, “... y de azer misvot como si ganavamos mucho grosh ...” (y de cumplir con los mandamientos como si ganaramos mucho dinero) (citado en Quintana, 209, p. 238).

Participio pasado del verbo *romper*

El participio *rompido, está rompida*, se puede escuchar en Santa Fe de Antioquia (Flórez, 1957, p. 130). Esta forma verbal también existe en el judeoespañol (Bunis, 1999, p. 462).

Conjunción *con*

Flórez observó el uso de la preposición *con* en lugar de la preposición *de* en la siguiente oración “[él/ella] es primo hermano con Pedro” (Flórez, 1957, p. 167). Esta preposición se usa en portugués solo después del verbo reflexivo *preocupas-te*, por ejemplo, “Preocupas-te demasiado com os outros”, mien-

tras que en español solo se usa la preposición *de*. En el judeoespañol, este caso también existe.⁸

Léxico

El casamentiero (el que empareja) se usa en la literatura de Antioquia (Flórez, 1954, p. 83). La palabra *casamentiero* todavía se usa en el portugués moderno. En el judeoespañol se usa como *kazamentero* (Pérez y Pimienta, 2007, p. 242).

Agora

Carrasquilla y Rendón usan el adverbio arcaico *agora* en lugar de *ahora*, por ejemplo, “¿Cómo está ahora contigo?” (Carrasquilla, 1974, p. 489). Rendón también la usa (citado por Agudelo, 2007, p. 123). Harris (1984) declara que la palabra *agora* se usaba en el castellano antiguo y se usa hasta hoy en el portugués moderno (p. 82). En el judeoespañol, *agora* es de uso común (Bunis, 1999, p. 46; Pérez y Pimienta, 2007, p. 7).

Dispierto

Flórez (1957) informa que en Antioquia se suele oír *dispierto*, *dispierta*, *se dispertó*, *dispertaste* (p. 33). En el judeoespañol, esta palabra se usa como *desperto/desperto* (Pérez y Pimienta, 2007, p. 107), *esparto* (Koen-Serrano, 1999, p. 34).

Vestigios del español antiguo y andaluz en el español de Antioquia y en el judeoespañol

La mayoría de las características del español en Antioquia demuestran que la mayoría de los colonos venían de Andalucía después de la expulsión de España. La lengua española de Antioquia heredó varias características lingüísticas sefardíes de la fonética, la morfología y el léxico que no necesariamente ocurrieron en todas las variantes del español hablado en Hispanoamérica.

8 Informante en Jerusalén.

Flórez informa sobre el uso de formas arcaicas fonéticas, léxicas y gramaticales que aún están vigentes en el español de Antioquia.

Morfología

Este documento solo presenta los más destacados, por ejemplo, *vide*, *vido*, *vía* (Flórez, 1957, p. 172). Rendón también lo usa (citado en Agudelo, 2007, pp. 135, 198). En el judeoespañol, *ver* se conjuga en la tercera persona del singular, por ejemplo, *vide* se usa en el pasado simple indicativo, la primera persona del singular como *vidi*, *vido*, y se conjuga en el indicativo imperfecto con la terminación *-ía*. Según Bunis, *vide* se usaba regularmente en el español antiguo (Koen-Sarano, 1999, p. 114; Bunis, 1999, pp. 199, 456).

El verbo arcaico *topar* es de uso común en el español de Antioquia (Flórez, 1957, p. 173). Carrasquilla lo usa con frecuencia, por ejemplo, “lo topé enjuncido con el castigo” (Carrasquilla, 1974, p. 401); Rendón lo usa, por ejemplo, “... que de tiempo en cuando topa uno entre la gentuza ...” (citado en Agudelo, 2007, p. 121). En el judeoespañol, *topar* también se usa regularmente (Bunis, 1999, p. 207; Kohen-Sarano, 1999, p. 53). En el andaluz también se usa con frecuencia (Peña Díaz, Manuel, 2012, p. 176).

Adverbios

Carrasquilla (1974) usa el adverbio arcaico *asina* en lugar de *así*, por ejemplo, “Asina mesmo lo creo” (pp. 265, 324, 534, 541). El adverbio *ansi* se usa en el judeoespañol, por ejemplo, “Yo me hize ansi” (Bunis, 1999, p. 223). En andaluz aparece, por ejemplo, en la “Poétia andaluçina en yengwa d’andaluçía” como *asine* (Ferraman, 2006, s. p.).

Yeísmo

Fusión de /ll/ y /y/

En el andaluz hay una fusión de las consonantes /ll/ y /y/. Consideren, por ejemplo, “Quién no ha visto Seviya no a visto maraviya” (Pérez Sánchez, 2006-2011, s. p.). Penny (1991) explica que aunque la fusión del lateral

palatino /λ/ y la fricativa del mediopalatal /j/ fue un fenómeno confirmado solo en el siglo XVII en España, esto debió de haber ocurrido en el español antiguo tardío, ya que se usaba en todas las variedades del judeoespañol, después de la expulsión de 1492 y distintas variedades de español americano (p. 93). Explica, además, que la fusión resultante /j/ se elimina en el judeoespañol cuando está cerca de una vocal frontal, por ejemplo, *ea* ‘ella’; *gaina* ‘gallina’, *aí* ‘allí’ (p. 23).

Flórez (1957) afirma que en Antioquia, la inicial y final /y/ en una palabra tiene a veces una pronunciación africada, por ejemplo, *yegua*, *mayo*, *hoyo*, *hoyo* (p. 46). No menciona si en el español de Antioquia la fusión /j/ se pierde cerca de una vocal frontal, por ejemplo, *ea* ‘ella’; sin embargo, el autor declara, por ejemplo, que la pérdida de /y/ en el grupo /yi/ como en *arroíto* ‘arroyito’ no se conoce en el lenguaje popular de Antioquia. Además, la consonante /ll/ también se pronuncia como una fricativa más suave /y/ pero no con el sonido fuerte africado [ʃ] pronunciado en Argentina (p. 46). Flórez testifica que los antioqueños de la clase media intentan infructuosamente pronunciar la /ll/ como en castellano, por ejemplo, “Se dice cabal-llo, cabaio, o cabal-y-o por caballo” (Flórez, 1957, p. 223). En el judeoespañol, el yeísmo es predominante, por ejemplo, *kavayo*, *kavayero*, *kavayería* (Pérez y Pimienta 2007, p. 239).⁹

Morfosintaxis: transposición de la /s/ final

La transposición de la /s/ final de la segunda persona del pretérito singular en el judeoespañol y en el español de Antioquia es la misma que la de los andaluces. Flórez (1957) informa, por ejemplo, que el uso de la forma *-tes* es predominante en Antioquia, demostrado por “veintidós informantes que utilizaron *-tes*, nueve usaron *-stes* y tres usaron *-ste*” (pp. 134-135). Carrasquilla escribe el formulario *-tes*, por ejemplo, *fuites* y *vinites* (citado en Flórez 1957, p. 137). Koen-Sarano (1999) conjuga en el judeoespañol todos los

9 Bunis afirma que en el judeoespañol, la consonante /y/ se pronuncia como la /y/ del sustantivo en Hebreo Yom, (“iom”) (day). La /y/ no es una fricativa mediopalatal, sino un deslizamiento palatal pronunciado de manera diferente al español /y/ (en comunicación con el autor).

verbos regulares e irregulares de la primera, segunda y tercera conjugación del pretérito de la segunda persona singular con el final *-tes* (pp. 7-15).

Fonología y características fonéticas

La pronunciación de la /s/ en Andalucía es predorsal o coronal simple. El uso de la /s/ predorsal es común en Cádiz, Sevilla y Córdoba. En general, existe una tendencia a pronunciar los sonidos de /s/ y /θ/ en posición inicial o intervocálica de forma idéntica (Pérez Sánchez, 2006-2011, s. p.). La posición dominante del sistema educativo oficial español en Andalucía causó el efecto de la disglotia. El resultado es que muchos andaluces usan el modelo formal opuesto de /s/ y /θ/ (Pérez Sánchez, 2006-2011, s. p.). En el castellano, el antiguo fonema castellano /c/ se convirtió en /θ/, pero en Andalucía el fonema correspondiente es /s/ (Pons Rodríguez, 2012, p. 232). Esto también se aplica al judeoespañol, por ejemplo, *sera* en lugar de /θera/. En el español de Antioquia, este también es el caso, por ejemplo, *sepillo* en lugar de /θepillo/.¹⁰

Neutralización de la posición implosiva /l/ y /r/ en sílaba final

En el español de Antioquia, la /l/ es en algunas palabras sustituida por la consonante /r/, por ejemplo, *arquilar* o *sarpicao*. Carrasquilla escribe *carcula* (citado en Agudelo, 2007, p. 75).¹¹ En el judeoespañol se usa como en *arkilar* o *sarpikado* (Pérez y Pimienta, 2007, pp. 30, 396). En andaluz se evidencia este fenómeno, por ejemplo, “L'arcarde comió argunos durzes armendra nel ‘armuerzo” (Pérez Sánchez, 2006-2011, s. p.). Pons Rodríguez (2012) afirma que el rotacismo (la confusión entre /l/ y /r/) es de uso frecuente en Andalucía, por ejemplo, “Er Merkiádes” (p. 240).

¹⁰ Un estudio detallado sería necesario para presentar el proceso de cambio fonético de las sibilantes en estas tres lenguas durante los siglos XVI y XVII, que debe haber comenzado ya en el siglo XV.

¹¹ Cabe señalar que en Antioquia, la sonarización de la /s/ antes de consonantes sonoras como “zd”, “zb”, “zg”, “zb”, “zm”, “zg”, “zl” es frecuente, por ejemplo, [murlo] <[muslo]. La evidencia muestra que en el latín tempranamente hablado la /z/ (/s/ sonora) se convirtió en /r/ como resultado de la sonora; un fenómeno que se llamó rotacismo (citado por Betancourt, 1991, p. 8).

Consonantes fricativas

La pérdida de la intervocálica, inicial y final /d/ en una sílaba o palabra

La pérdida de la /d/ en los participios y los adjetivos resultantes que terminan en /ado/ es una ocurrencia general en “Andalucía, en toda Extremadura y algunas variantes de español en Asturias”, por ejemplo, *callaos* (Pérez Sánchez, 2006-2011, s. p.). Del mismo modo, en Antioquia, la /d/ final en los participios y sus derivados se descartan con mucha frecuencia, por ejemplo, *pescao*, *empedrao* (Flórez, 1957, p. 40). Carrasquilla escribe, en *Frutos de mi Tierra*, *sacao* (citado en Agudelo, 2007, p. 75). Rendón usa, por ejemplo, *costao* (el sentido de *costao* aquí es un dolor de flanco), *colorao* (citado en Agudelo, 2007, pp. 99, 188).

La pérdida de la /d/ en participios y derivados de *-ido* e *-ida* ocurre en Andalucía, por ejemplo, *hundi'o* (Pérez Sánchez, 2006-2011, s. p.). Carrasquilla usa *vestío*, *comía*, *bebía* (citado en Flórez, 1957, pp. 40, 70). Rendón usa *descastao*, *adelantao* (citado en Agudelo, 2007, p. 211). Flórez (1957) afirma que en todos los lugares que visitó en Antioquia se perdía frecuentemente la /d/ intervocálica como en *pedrá* ‘pedrada’ (p. 39).

La pérdida de la /d/, /l/ y /r/ final en una palabra

La pérdida de la /d/ final como la /l/ y /r/ final en una palabra es frecuente en Andalucía, por ejemplo, *industria/industrial*; *pone/poner* (Pérez Sánchez, 2006-2011, s. p.). El español de Antioquia usa, por ejemplo, *almú* (una medida para transacciones comerciales); *señó* (Flórez, 1957, pp. 40, 45). Rendón usa *humedá*, *salú* (citado en Agudelo, 2007, pp. 99, 94, 211). El judeoespañol comúnmente deja caer la /d/ histórica final en la expresión “salú y vida” (Pérez y Pimienta, 2007, p. 339); *komé* [usted plural] (Kohen-Sarano, 1999, p. 62). Los dialectos judeoespañoles, especialmente en Salónica también tienen una pérdida de la /r/ final como en *siñó* (senyor) (Nehama, 1977, p. 514). Al igual que el andaluz y distintas variedades del español en Hispanoamérica, el judeoespañol tiende a perder la /l/ final como *miye* ‘miel’. La pérdida de la /d/ final en el judeoespañol, por ejemplo, *libertá* descende del italiano (Harris, 1994, p. 76).

La pérdida o adición de la /d/ inicial en una palabra

Este fenómeno ocurre en el español de Antioquia, por ejemplo, *esplumar*, *dentrar/entrar*, *descoger/escoger*, *descogidos/escogidos* (Flórez, 1957, pp. 39, 40). En el judeoespañol, por ejemplo, *esplumar/desplumar*, *dentrada/entrada*, *deskojer/escoger*, *deskogidos/escogidos* (Pérez y Pimienta, 2007, pp. 169, 95, 103 107).

Aspiración de la /f/ castellana

En Andalucía, la /f/ castellana que descende de la /f/ en latín es aspirada, por ejemplo, *huimos* (Pérez Sánchez, 2006-2011, s. p.). En el español de Antioquia, el verbo *fumar* pierde la /f/ como en *umar* (Flórez, 1957, p. 42). Bunis dice que en la mayoría de las variedades dialectales del judeoespañol la /f/ inicial histórica precedida por /ue/ se convirtió en *-h*, sin embargo, en Salónica la /f/ del español antiguo ha sido retenida antes que otros sonidos como en /fecho/, mientras que las variedades orientales de judeoespañol (como en Estambul) lo usan o lo dejan de lado, por ejemplo, *hetcho/echo* (Penny, 1991, p. 22).

Aspiración de /x/ > /j/ y /g/ antes de -e y -i

En Andalucía, la aspiración de /x/ > /j/ y /g/ es común en toda la Andalucía occidental, incluidas tres de sus provincias orientales, por ejemplo, *hunta*, *haca* (Pérez Sánchez, 2006-2011, s. p.). Según Flórez (1957), un campesino en Angostura pronunció una /g/ semiaspirada, por ejemplo, *husta* ‘gusta’. En Cañas Gordas, un hombre pronunció *cojula* por ‘coágulo’ (p. 41). Bunis explica que todos los dialectos judeoespañoles conservan la /j/ del antiguo español y la pronuncian como *adjuntar* [dj en inglés]. En Salónica y sus alrededores, la /g/ del español en posición intervocálica es una “gh” sonora (como en Castilla), y algunas veces se ensordece a x, comparable al ejemplo de Flórez, “Cojuela para coagula”. La palabra *kuajar* y sus derivados existen en el judeoespañol (Pérez y Pimienta, 2007, p. 206).

Pérdida ocasional de la /e/

En Andalucía, el artículo definido masculino singular *él* puede perder la *e* cuando está precedido por vocales. Por lo tanto, la *e* se pierde, por ejemplo,

l'abuelo, L'andaluz (Pérez Sánchez, 2006-2011, s. p.). En el español de Antioquia se usa con frecuencia, por ejemplo, *m'estoy* (yo soy), *s'empeora* (Flórez, 1957, p. 36). Rendón lo usa como en *l'agua* (citado en Agudelo, 2007, p. 116). En el judeoespañol hay análogos como el siguiente refrán: “Tanto lavora il provi k'el rico si enrikese” (Harris, 1994, p. 93).

Consonantes nasales

En el español de Antioquia no es raro escuchar la nasalización de todas las vocales, especialmente la sílaba final /ón/ (Flórez, 1957, p. 47). En el andaluz hay una nasalización de las vocales que preceden la /n/ final, por ejemplo, *vãn* (Pérez Sánchez, 2006-2011, s. p). Bunis dice que en el judeoespañol hay el equivalente en *ãnde*, y otros del mismo tipo.¹²

Conclusión

Este análisis muestra elementos comunes en el portugués, el español antiguo, el judeoespañol y el español de Antioquia. Cabe señalar que el español de Antioquia presenta en gran medida vestigios de las características lingüísticas de los andaluces. Estas características son la pérdida de la /d/ en la posición inicial, intervocálica y final, y ocasionalmente la pérdida de la /e/ (en *él*) cuando es seguida por vocales; aspiración de la /x/ (j), aspiración de la /f/ castellana y en parte seseo. Estos patrones del andaluz se han trasladado al idioma principalmente a través del habla y la escritura, como se refleja en la oralidad de Antioquia del siglo XX y en las novelas costumbristas del siglo XIX. Una selección de vestigios andaluces es evidente en el judeoespañol y en el español de Antioquia, por ejemplo, seseo, yeísmo y características de la morfología, como la transposición de final /s/ -tes-. Cabe señalar que si bien algunas de las características de la /s/ andaluza se conservaron en Antioquia, este fenómeno ha sido desafiado por los vestigios existentes del español antiguo. El modo del habla etnocultural sefardí, común en el judeoespañol y en el español de Antioquia, por ejemplo, el voceo, el énfasis en ciertas sílabas que distingue a la segunda persona del singular del plural (por ejemplo, [tú] *cantas* vs. [vosotros] *cantás*), los arcaísmos, la morfología y el léxico muestran

¹² En comunicación con el autor.

la lealtad al lenguaje de sus antepasados sefardíes. Además, los vestigios del portugués en el español de Antioquia se pueden identificar por algunas de las características conservadas de la fonética y fonología, la morfología y el léxico. Formas como *kestión* o el segundo presente singular del indicativo *querés* aparecen regularmente. Si bien puede parecer que este es solo un pequeño legado en comparación con la amplia gama de elementos retenidos en el sistema del judeoespañol, debe considerarse de gran importancia no solo para revelar el *locus* de los componentes lingüísticos heredados de los conversos sefarditas, sino también para el intento de liberar la identidad sefardí. No debe olvidarse que el idioma judeoespañol, en contraste con el español de Antioquia, fue favorecido por la ola continua de exiliados portugueses al Imperio otomano que comenzó en el siglo XVI y duró hasta el siglo XVIII. Tampoco debe olvidarse que el idioma judeoespañol no estuvo sujeto a presiones políticas o sociales. Este trabajo contribuye al argumento de que los orígenes de los antioqueños se remontan a los asentamientos del siglo XVI de conversos andaluces y portugueses.

Bibliografía

- Agudelo, Pilar. *A Critical and Annotated Edition of Francisco de Paula Rendón's Innocence* (Dissertation). California: Univ. of California Riverside, 2007.
- Arango Mejía, Gabriel. "Origen de la Raza Antioqueña". *Boletín de Historia y Antigüedades. Órgano de la Academia Nacional de Historia*, vol. 5. Bogotá: Imprenta Nacional, 1909.
- Ben Yosef, Binyanim. *La kriadera*. Turkia: Istanbul, 1926/27.
- Betancourt Arango, Amanda. "Sonorización de s: un caso de rotacismo en Antioquia?". *Lingüística y Literatura* n^{os}. 19-20, 1991. Retrieved: 18-03-2018 en http://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/48/TH_48_002_023_0.pdf
- Betancur Belisario. "El Lenguaje como la expresión de la historia de Colombia". Conferencia del autor en el Foro de Antioquia" Auditorio Skandia, Bogotá, 1987. En *El Boletín de la Academia Colombiana*. 41. Bogotá: Imprenta Patriótica del Instituto Caro y Cuervo, 1987.
- Bunis, M. David. *A Lexicon of the Hebrew and Aramaic Elements in Modern Judezmo*. Jerusalem: Magnes Press, 1993.
- Bunis, M. David. *Leshon Judezmo*. Jerusalem: Hebrew University, 1999.
- Carrasquilla, Tomás. *La marquesa de Yolombó*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1974.
- Ferraman Bela ed Ruiz. (2006). Retrieved 26-04-2016 <http://www.celtiberia.net/articulo.asp?>
- Flórez, Luis. *Habla y Cultura Popular en Antioquia*. Bogotá: Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo XIII, 1957.
- Guillén, Claudio. *Variétés* "Un Padrón de Conversos Sevillanos (1510)", En *Bulletin Hispanique: Annales de la Faculté des lettres de Bordeaux*, Tome: LXV (pp. 4-98), 1963.
- Harris Tracy K. *Death of a Language. The History of Judeo-Spanish*. NJ, London, and Mississauga: Associated University Presses, Inc., 1994.
- Kohen-Sarano, Matilda. *Tabelas de Verbos en Djudeo-Espanyol (Ladino)*. Jerusalem: Israel, 1999.

- Londoño de Franco, Lucía. *El Viaje de mis Genes: Del Valle del Eufrates al Valle de Aburrá*. Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1989.
- Mesa Bernal, Daniel. *Memoria de la Historia De los judíos en la historia de Colombia*. Bogotá: Planeta Colombiana Editorial S. A, 1997.
- Mesa Bernal, Daniel. *Polémica sobre el origen del pueblo antioqueño*. Bogotá: Ediciones Fondo Cultural Cafetero, 1988.
- Morales, Cano. “Sefarad Antioquia: ¿Hubo judíos en Antioquia? CryptoJudíos sigue habiendo”, 2011. Retrieved 8/7/2017 in: <http://www.esefarad.com>
- Nehama, Joseph. *Dictionnaire du Judéo-Espagnol*, Madrid: CSIC, 1977.
- Patiño Duque, Gustavo. *Ascendiente Judío del pueblo antioqueño*. 1. (ed.). Medellín: L. Vieco e Hijas Ltda, 2006.
- Pérez, Avner y Pimienta Gladys. *Dikcionario Amplio Djudeo-espanyol-Ebreo Lashon m- Aspania*. Jerusalem: El Instituto Maale Adumim, 2007.
- Penny, Ralph. *A History of the Spanish Language Cambridge*: University Press, 1995.
- Pons Rodríguez, Lola. *El Paisaje Lingüístico de Sevilla Lenguas y variedades en el escenario urbano hispalense*. Sevilla: España, 2012.
- Peña Díaz, Manuel. *Breve Historia de Andalucía*, 2012. Retrieved 08/08/2017 en: <https://books.google.com>
- Pérez Sánchez, José. M. “Características Generales del Andaluz: Fonética, Fonología, Morfosintaxis, Gramática y Ortografía”, 2010-2011. Retrieved 21/04/2014 en: www.zea-andalu.com/...d.../ehtudloh-zobr-el-andalú/
- Quintana Rodríguez, Aldina. *Geografía Lingüística del Judeoespañol Estudio sincrónico y diacrónico*. Bern: Peter Lang, 2006.
- Quintana Rodríguez, Aldina. “Aportación Lingüística de los romances aragoneses y portugués a la coine judeoespañola”, (pp. 221-255). En *Languages and Literatures of Sephardic and Oriental Jews*. Jerusalem: The Bialik Institute, 2009.
- Solé, Jolanda. “Correlaciones Socio-Culturales del uso del tu/vos y usted en la Argentina, Perú y Puerto Rico”. En *Thesavrvs Boletín Del Instituto Caro y Cuervo*, vol. XXV, n.º 2, 1970.